

## **La frente es un rasgo facial determinante en la reafirmación de género, según una revisión de estudios**

**En base a una revisión de estudios realizada por el doctor Germán Macía Colón, en la frente, los hombres suelen tener la línea capilar en forma de M con entradas, mientras que la de la mujer es más ovalada. Las características de la frente se pueden modificar con la cirugía de frontoplastia para dar al rostro un aspecto más femenino. El 60% de los pacientes de frontoplastia son mujeres transgénero que buscan feminizar su cara y reafirmar su identidad como mujer**

El aspecto de la frente es uno de los identificadores de género más importantes para la sociedad, por lo que es el primero que se recomienda intervenir si se quiere cambiar dicha identificación, según una revisión de estudios presentada por el doctor Germán Macía, director médico del Instituto de Cirugía Facial Avanzada Icfacial, en el I Simposio Cirugía estética de la cara: marcando la diferencia. Este simposio, organizado por la Sociedad Española de Cirugía Plástica Facial (SECPF) y la Sociedad Española de Cirugía Oral y Maxilofacial de Cabello y Cuello (SECOM CyC), es la cita más importante del año en cirugía facial.

Una investigación publicada en The Journal of Craniofacial Surgery defiende que rasgos como el tamaño o forma de la frente son marcadores clave para el reconocimiento facial de géneros, para reconocer a una persona como hombre o mujer. En concreto, la zona de las cejas y la línea de implantación del pelo se definen como las características que más determinan el aspecto de la frente y la percepción social del género. Así, lo masculino se relaciona con una línea capilar con forma de M y con entradas y con el arco de las cejas más pronunciado, mientras que en los rasgos femeninos predomina una frente ovalada y más plana.

La modificación de estos rasgos es posible de manera sencilla a través de la cirugía de frontoplastia, que se ha convertido en la primera intervención facial solicitada por las mujeres transgénero con rasgos identificados como masculinos, explica el doctor Germán Macía. La frontoplastia se basa en tres procedimientos: la remodelación del hueso frontal mediante el limado del arco supraorbitario y todas las protuberancias, el avance de la línea de implante capilar para reducir el tamaño de la frente y la elevación de las cejas, sobre todo por su extremo lateral. “La transformación de las estructuras óseas induce un importante cambio en la imagen de los pacientes y su percepción como más femenino y estilizado”, señala.

Según datos de Icfacial, el 60% de los pacientes que se somete a una operación de frontoplastia son mujeres transgénero que buscan feminizar su aspecto. El 40% restante se corresponde con mujeres cisgénero que no se sienten cómodas con su frente por considerarla demasiado amplia.

La frontoplastia como parte de la cirugía de feminización

La cirugía facial de feminización, donde se incluye la frontoplastia, permite a las mujeres transgénero

cambiar sus rasgos por otros más femeninos para integrarse socialmente como mujeres y reforzar su identidad de género. Así lo demuestra un estudio publicado en The Aesthetic Surgery Journal, que concluye que las pacientes que se someten a esta intervención en todo el rostro tienen un mayor grado de aceptación social como mujeres.

En estos casos, como expone el doctor, la remodelación de las estructuras óseas de la frente se puede combinar con otras técnicas como el lipofilling de la región temporal, que consiste en aumentar el volumen de las sienes con tejido graso, o el implante capilar si fuera necesario. De esta forma se consiguen unos resultados más naturales.

#### Efectos inmediatos

Para el doctor Macía, “la cirugía de frontoplastia genera un nivel muy alto de satisfacción porque los resultados son visibles de manera inmediata, desde que el paciente sale del quirófano. El cambio a mejor es muy notable”. Por lo general, el paciente presenta molestias locales controlables con analgésicos. La recomendación de los expertos es que los pacientes se reincorporen a su rutina habitual entre 7 y 10 días después de la operación y que esperen un mínimo de 3 semanas para hacer esfuerzos o ejercicio físico. La inflamación irá disminuyendo de forma gradual hasta que la frente y las cejas presenten un aspecto natural.

“A pesar de sus beneficios, se trata de un tipo de intervención poco conocido. Las pacientes desconocen que cuentan con este recurso para mejorar su imagen y su autoestima, lo que las lleva a convivir con complejos que tratan de solventar con cortes de pelo, coletas o flequillos” afirma el especialista.

Instituto de Cirugía Facial Avanzada Icfacial cuenta con más de 15 años de experiencia en cirugía facial. Dispone de una unidad especializada en feminización facial, Facifem.

#### **Datos de contacto:**

Abigail Rodríguez Rodríguez  
91223 66 78

Nota de prensa publicada en: [Madrid](#)

Categorías: [Nacional Medicina Sociedad](#)

---

**NotasdePrensa**

<https://www.notasdeprensa.es>